

Transformando la Pedagogía con Rutinas de Pensamiento: Aprendizajes de Nuestras Experiencias en Perú y Panamá.

María Ximena Barrera y Adriana García

Proyecto Cero, Escuela de Graduados en Educación
de la Universidad de Harvard

En este artículo, exploramos las rutinas de pensamiento y cómo han transformado la práctica pedagógica de muchos docentes en el mundo hispanohablante. También abordamos algunos desafíos comunes que pueden surgir en este proceso y compartimos consejos prácticos para superarlos. Estas recomendaciones se basan en nuestras experiencias, destacando tanto lo que ha funcionado bien como los errores cometidos a lo largo del camino.

Introducción

Después de experimentar con las Rutinas de Pensamiento (RdP) durante dos años, Vanessa García, docente de Perú, reflexionó: *“Aprendí a sentirme libre, a disfrutar mis clases y a no vivir esperando algo, sino a dejarme sorprender por lo*

nuevo. Ahora disfruto más lo que comparten mis estudiantes, ya que ellos son más autónomos. Se cuestionan entre ellos, pero también se apoyan mucho. El aprendizaje lo generan ellos según sus necesidades”.



Vanessa García, docente de Perú, observando las respuestas de sus estudiantes.

Hemos escuchado gratamente este tipo de reflexiones sobre cómo las RdP no solo evitan que los estudiantes sean receptores pasivos de información, sino que también despiertan su interés y los involucran activamente en su proceso de aprendizaje, promoviendo así una comprensión más profunda. Esta comprensión les permite utilizar el conocimiento de manera creativa y flexible en diferentes contextos para resolver problemas de la vida real, crear productos, relacionarse con el mundo que los rodea e, idealmente, contribuir a la construcción de una sociedad más justa y humana.

Además, hemos observado cómo las RdP han ganado popularidad en el mundo hispanoparlante. Una búsqueda rápida en internet revela que educadores de diversos países las utilizan ampliamente. No obstante, también hemos notado que, en ocasiones, estas rutinas se usan sin aprovechar todo su potencial ni situarlas en un contexto educativo más amplio.

Las observaciones que compartiremos en este artículo provienen de nuestro trabajo con docentes y de nuestra experiencia con

educadores y coaches de Innova Schools, una red de escuelas privadas en Perú, así como educadores de escuelas públicas en Panamá. Estas dos experiencias involucraron una colaboración entre el Proyecto Cero, centro de investigación de la Escuela de Graduados en Educación de Harvard donde trabajamos, y educadores de esos dos países que estaban motivados a generar un cambio en su práctica y en sus comunidades. Aprendimos mucho de ellos y de su voluntad de reflexionar sobre las oportunidades y los desafíos que encontraron al intentar incorporar RdP en su práctica pedagógica.

A continuación, queremos compartir algunas ideas y reflexiones fruto de este trabajo, dirigidas no solo a quienes deseen comenzar a utilizar RdP, sino también a aquellos que ya tienen experiencia con ellas y desean aprovecharlas. Nos enfocaremos en “Ver, Pensar y Preguntarse”, una de las RdP más populares. Además, señalaremos algunos desafíos que pueden surgir en el camino, así como ideas y sugerencias para superarlos.

¿Qué son las rutinas de pensamiento?

Las RdP son herramientas diseñadas para fomentar el pensamiento profundo en estudiantes y educadores. Consisten en estructuras simples, como conjuntos de preguntas o breves secuencias de pasos, que son fáciles de aprender y aplicar en diversos niveles, áreas temáticas, disciplinas y contextos. Estas rutinas se pueden integrar en las prácticas de aprendizaje diarias y usarse repetidamente a lo largo del tiempo. Por ejemplo, la rutina de pensamiento “Ver, Pensar y Preguntarse” es muy popular y consta de los siguientes tres pasos: 1. ¿Qué ves? 2. ¿Qué piensas? 3. ¿Qué preguntas te surgen? Esta rutina ayuda a los estudiantes a mejorar sus habilidades de *observación* y *análisis*, a promover su *curiosidad* y a formular *preguntas* que profundicen su comprensión.

El propósito de estas herramientas es guiar de manera flexible los procesos de pensamiento de los estudiantes, promoviendo *disposiciones* que amplían

y profundizan su comprensión. Estas *disposiciones de pensamiento* se refieren a las actitudes y hábitos mentales que fomentan el aprendizaje profundo.

Su enfoque se centra en desarrollar habilidades que van más allá de la simple adquisición de conocimientos, promoviendo formas de pensar que los estudiantes puedan aplicar en diversas situaciones. Además, facilitan a los docentes la documentación del aprendizaje y hacen visible el pensamiento de los estudiantes.

Las RdP fueron desarrolladas por nuestra organización, el Proyecto Cero, a partir de la iniciativa de investigación “Pensamiento Visible”, liderada por David Perkins, Shari Tishman y Ron Ritchhart. A lo largo de los años, investigadores del Proyecto Cero han refinado las rutinas originales y han desarrollado nuevas rutinas como parte de otros proyectos de investigación.

Hemos observado que las RdP son especialmente fructíferas para enseñar a pensar a través del arte y los objetos. Educadores de museos han notado que las conversaciones sobre arte utilizando

las RdP no solo fomentan el pensamiento complejo, sino que también contribuyen al bienestar social y emocional (ver en los Recursos más adelante). Estos educadores han visto cómo este bienestar aumenta al tomarse el tiempo para escuchar las perspectivas, ideas y preguntas de otros participantes.

Para conocer más sobre las RdP, los invitamos a visitar el siguiente enlace: <http://www.pz.harvard.edu/thinking-routines>. En este sitio encontrarán la caja de herramientas de RdP del Proyecto Cero, organizada en categorías que describen los tipos de pensamiento que ayudan a promover. Al hacer clic en cada rutina, se abrirá una nueva página donde podrán descargar el archivo PDF, disponible en inglés y, algunos casos, en español. Cada rutina utiliza una plantilla similar que describe su propósito, ofrece posibles aplicaciones y sugiere consejos para su uso.



Tipos de categorías de pensamiento que fomentan las RdP: <https://pz.harvard.edu/thinking-routines>.

¿Por qué las RdP despiertan el interés de los docentes y son tan conocidas?

Las RdP despiertan el interés de los docentes y han ganado popularidad por varias razones. Una respuesta común que hemos observado es el asombro que sienten al descubrir lo que los estudiantes son capaces de pensar, imaginar y expresar. Alina Toribio, docente panameña, al

reflexionar sobre su experiencia inicial con la rutina “Ver, Pensar, Preguntar” dijo que la sorprendió: “La imaginación que tienen los niños y lo espontáneos que son al decir las cosas o lo que piensan”.

Al usar las RdP, las ideas de los estudiantes “salen a la luz” y se hacen visibles, revelando

a los estudiantes como protagonistas de su proceso de aprendizaje. Para los estudiantes puede ser poderoso ver que su profesor no solo busca respuestas predeterminadas, correctas o incorrectas, sino que está genuinamente interesado en sus pensamientos y opiniones. Esta percepción motiva a los estudiantes a participar más activamente en las discusiones. Yadineth Batista, docente panameña, así lo expresó: “Noté que los niños son muy observadores, buscan el mínimo detalle, se emocionan en participar y trabajan mucho de esta forma porque les permite explorar más su imaginación”.

Estas experiencias muestran que las RdP son un terreno fértil para promover no solo la **indagación**, sino también la **colaboración**. A menudo, fomentan la discusión y el trabajo en colaboración entre los estudiantes, promoviendo un aprendizaje más activo. En este sentido, escuchar a los estudiantes y darles su lugar en la conversación adquiere un gran valor.

Además, se pueden introducir con relativa facilidad y proporcionan una **estructura** clara y fácil de implementar. Su formato simple y accesible permite a los docentes integrarlas en su práctica diaria sin necesidad de una preparación extensa. La clave está en *reflexionar* sobre su implementación y observar las respuestas de los estudiantes y colegas.

Por otra parte, las RdP son **flexibles y adaptables**, lo que facilita su integración en distintos temas y contextos, desde preescolar hasta educación superior, con el fin de fomentar una **comprensión** más profunda del contenido y promover una *participación activa* de los estudiantes.

Las RdP no solo despiertan el interés de los docentes, sino también tienen el potencial de transformar la práctica pedagógica. Sin embargo, la experiencia nos ha mostrado que esta transformación no es una tarea fácil, ya que existen diversos desafíos que llevan a que las RdP se utilicen de manera limitada.



Docentes del colegio Juan José Canovas en Veraguas, Panamá, explorando la RdP “Ver, Pensar y Preguntarse”.

¿Qué desafíos podrían surgir?

Al estudiar las prácticas en el aula de varios educadores y reflexionar con ellos, queremos resaltar algunos desafíos comunes relacionados con: (1) comprender el propósito de las RdP, (2) bajar el ritmo para dar tiempo a las ideas y al pensamiento, (3) documentar las

ideas para profundizar el aprendizaje y (4) superar el miedo a cometer errores y a ceder el control. Para cada uno de estos desafíos, presentamos algunas señales de cómo se manifiestan en la práctica y ofrecemos ideas para abordarlos.

Desafío n.º 1: Comprender el propósito de las RdP.

Es crucial entender el propósito de las RdP para aprovechar su potencial. Con frecuencia, los currículos se perciben como una simple lista de contenidos y actividades a cubrir; lo mismo puede ocurrir con las RdP si el enfoque se limita a “hacer” las rutinas sin considerar su función en el aprendizaje y la comprensión.

Es esencial situar las RdP en un contexto más amplio y reflexionar sobre su propósito. Por ejemplo, la rutina “Ver, Pensar y Preguntar” es muy adecuada para

mejorar las habilidades de observación de los estudiantes y despertar su curiosidad sobre un nuevo tema. Un docente también puede elegir una rutina diferente para ayudar a los estudiantes a considerar diversas perspectivas sobre un tópico.

Algunas preguntas clave que podrían considerarse son: ¿Qué queremos que nuestros estudiantes comprendan, dado el contenido que estamos enseñando hoy y por qué? y ¿Cómo se integran las RdP en este objetivo?

Señales:

Algunas señales de que no se ha comprendido el propósito de las RdP incluyen:

- **Actividades aisladas:** Las RdP se utilizan como actividades individuales, desconectadas del trabajo general en el aula y sin integrarse con las prácticas existentes.
- **Enfoque en “hacer el trabajo” en lugar del aprendizaje:** Los docentes a menudo se enfocan en mantener a los estudiantes activos, lo que puede resultar en recopilar varias RdP sin un enfoque claro. En algunos casos, esto puede llevar a que las rutinas se conviertan en simples hojas de trabajo para completar.
- **Percepción de las RdP como simples actividades:** Algunos docentes con experiencia limitada en las RdP pueden verlas como actividades sencillas, lo que podría llevar a no reconocer su complejidad y potencial. Esta percepción a veces se refleja en descripciones generales o en una excesiva confianza tras haber usado las RdP una sola vez.

Cuando superamos este desafío, ¿cómo se ve?

- Aquellos que desarrollan una comprensión más profunda de las RdP reconocen tanto las complejidades como las dificultades asociadas con su implementación. **Las RdP se integran en la práctica diaria**, facilitando la visibilidad del pensamiento y el aprendizaje en el aula. Juan Luis Ochoa, coach de Comunicaciones en Innova Schools, reflexionó: *“Creo que mi mayor crecimiento se ha dado en el hecho de utilizar las rutinas de pensamiento para los momentos de análisis y reflexión sobre la práctica docente. Esto ha significado la creación de espacios mejor organizados y de diálogos más profundos”*.
- A medida que los docentes avanzan en el uso de las RdP, pasan de verlas como actividades aisladas a entenderlas como herramientas clave para

fomentar el pensamiento y explorar contenido e ideas significativas. Las RdP se seleccionan para apoyar la comprensión, centrándose en temas interesantes para los estudiantes.

Piero Pino, también coach de Comunicaciones en Innova Schools, al reflexionar sobre su proceso de aprendizaje con las RdP comentó:

(...) Este bagaje de estrategias permite, justamente, el desarrollo del pensamiento del estudiante hacia respuestas más críticas, más reflexivas. Me ayudó bastante a poder observar cómo los estudiantes están realizando esto y cómo lo están ejecutando. Quizá anteriormente las había visto, (...) como una actividad más. Pero ahora puedo también comprender cuál es el propósito central y cuáles son estos pasos previos que tiene que hacer, tanto el docente como el estudiante, para que puedan ejecutarlas y desarrollarlas.

Cuando los docentes se familiarizan con el uso de las RdP, comienzan a reconocer la importancia de alinear el contenido con las *habilidades de pensamiento* necesarias para desarrollar una comprensión profunda. Esto implica definir qué ideas, conceptos o hechos son fundamentales para explorar, así como las habilidades cognitivas necesarias para indagar y profundizar en ese contenido.

Desafío n.º 2: Bajar el ritmo para dar tiempo a las ideas y al pensamiento.

El uso sistemático de RdP en el aula puede ayudarnos a replantear la forma en que manejamos el tiempo, ofreciendo más espacio al pensamiento, la reflexión y la observación, tanto de docentes como de estudiantes. Utilizar RdP de manera consistente nos permite bajar el ritmo

para hacer preguntas que estimulen el pensamiento y animen a los estudiantes a generar y compartir sus ideas. Es importante reconocer que *el aprendizaje y el pensamiento necesitan tiempo y una observación cuidadosa.*

Señales:

Algunas señales de dificultad para bajar el ritmo y dar tiempo a las ideas y el pensamiento de los estudiantes son:

- **Cubrimiento en lugar de descubrimiento:** La presión que enfrentan los docentes para cumplir con una cantidad determinada de contenidos del currículo a menudo lleva a priorizar el cubrimiento de estos contenidos, en lugar de enfocarse en el aprendizaje real de los estudiantes.
- **El riesgo de la prisa:** Seguir los pasos de las RdP de manera apresurada y desconectada puede dificultar que se consideren las ideas de los estudiantes, limitar la construcción sobre estas ideas y obstaculizar el avance de la conversación. Este enfoque apresurado puede reflejar la necesidad de una mayor comprensión de la secuencia y de cómo cada pregunta debería construir sobre la anterior, lo que resulta en una experiencia menos enriquecedora para los estudiantes.

Cuando superamos este desafío, ¿cómo se ve?

- Al superar este desafío, se observa un compromiso genuino con la **observación** y la **escucha** de estudiantes y colegas.
- En el aula, el diálogo se construye sobre las *ideas* y **preguntas** de los estudiantes. Este diálogo comienza a transformarse a medida que las *preguntas* también van cambiando.
- Las experiencias y la **vida cotidiana de los estudiantes** se integran no solo en la conversación, sino también en el *contenido* que se estudia. Los estudiantes reconocen que pueden aprender *de* y *con* sus compañeros, lo que fomenta una mayor colaboración y participación.

Cuando los docentes utilizan las RdP de manera consistente para descubrir y fomentar el pensamiento, los estudiantes perciben que el docente está genuinamente interesado en sus ideas y opiniones. Esta percepción motiva a los estudiantes a participar más activamente en las discusiones. En un ejemplo con estudiantes pequeños, usando la rutina Ver, Pensar y Preguntar, la docente panameña Yadineth Batista compartió: *“Me sorprendió que estos niños tienen mucha imaginación, tienen habilidad y esta forma les ayuda a desarrollar más su imaginación y a perder el miedo porque les permite interactuar más intercambiando ideas con sus compañeros”*.

Al integrar las RdP en la dinámica del aula, los docentes también notan la intencionalidad en la secuencia de las preguntas, observando cómo cada pregunta construye sobre la anterior. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, el arte de preguntar requiere tiempo; las *buenas preguntas* se desarrollan mediante la práctica y la reflexión, y también implican el arte de *escuchar*. Con el tiempo, tanto los estudiantes como los docentes pueden desarrollar la capacidad de hacer preguntas poderosas. Olga Cossio, directora de una escuela de Innova Schools, comentó: *“Aprender a usar rutinas le ha permitido desarrollar a los estudiantes la curiosidad y la reflexión, logrando construir preguntas más profundas, poderosas, variadas y creativas, alineadas con cada una de las áreas”*.

Finalmente, se comienza a ajustar y adaptar la rutina según las necesidades de los estudiantes, promoviendo una enseñanza más personalizada y efectiva.

Desafío n.º 3: Documentar las ideas para profundizar el aprendizaje y mejorar mi práctica docente.

La documentación - es decir, captar y reflexionar sobre el desarrollo de las ideas de los estudiantes a lo largo del tiempo para informar los próximos pasos - es un componente crucial en el uso efectivo de las RdP y desempeña un papel fundamental en el desarrollo del pensamiento y el aprendizaje. Este proceso nos permite observar, registrar y hacer visible las ideas,

utilizarlas para la reflexión y compartirlas para construir nuevas perspectivas e impulsar el aprendizaje colectivo. Además, la documentación nos ayuda a visibilizar nuestros propios procesos y a reflexionar sobre nuestra práctica, lo que nos permite informar los próximos pasos para seguir mejorando el aprendizaje. Sin embargo, la documentación no es una tarea sencilla.

Señales:

Algunas señales que muestran las dificultades de algunos docentes para documentar son:

- **Falta de tiempo:** Varios docentes consideran que tienen muchas actividades y deberes que cumplir en su práctica diaria, lo que les impide registrar las ideas o respuestas de sus estudiantes durante la clase y luego utilizar esta información para reflexionar sobre su práctica.
- **Documentación sin un propósito claro:** A menudo, se documenta sin tener claridad sobre lo que se quiere lograr y esta información no se utiliza para reflexionar o informar los siguientes pasos. Muchos educadores trabajan en escuelas que requieren una cantidad significativa de documentación que, en realidad, no se emplea para reflexionar sobre los aprendizajes que suceden en el aula. Esto genera una carga innecesaria de trabajo y lleva a que los docentes documenten sin un objetivo claro. Como resultado, tienden a realizar largas grabaciones o registros de información que luego no saben cómo utilizar.

Cuando superamos este desafío, ¿cómo se ve?

- La documentación se realiza de manera intencional, con un propósito claro en la elección de la RdP y en lo que se busca documentar.
- Se documenta poco, pero se usa mucho para apoyar las conversaciones con colegas, administradores y padres.
- La documentación se comparte con otros no solo para contar lo que se hizo, sino especialmente lo que se aprendió y cómo se sigue aprendiendo.

Gabriela Yllaconza, coach de ciencias de Innova Schools, mencionó cómo el uso de la documentación la ayudó a informar sus próximos pasos y a mejorar su práctica en general: *“Anteriormente solía llenarme de muchas evidencias para tenerlas ‘por si acaso’ las necesitaba, pero a veces no terminaba de revisarlas o incluso usarlas. Entender que la documentación no solo es juntar evidencias y que además parte de un propósito, me ayudó muchísimo a optimizar mis acompañamientos y planes de mejora”.*

Desafío n.º 4: Superar el miedo a cometer errores y a ceder el control.

Las RdP ofrecen diversas oportunidades para la exploración, experimentación, cuestionamiento y reflexión. Es importante proporcionar suficiente espacio y libertad para que estos procesos sucedan, así como algunas guías para

apoyar el camino. Además, es fundamental construir un entorno seguro donde los docentes y estudiantes puedan sentir la motivación y confianza necesarias para usar las RdP, cometer errores y aprender de ellos en un espacio colaborativo.

Señales:

- **Control excesivo:** Algunos docentes pueden sentirse inclinados a guiar de cerca el uso de una RdP y las respuestas que surgen en cada paso. Esto a veces puede llevar a esperar respuestas correctas de inmediato, limitando el tiempo para la exploración libre de ideas.
- **Incomodidad con preguntas desafiantes:** Los docentes pueden sentir incomodidad y ansiedad ante la posibilidad de que surjan preguntas de los estudiantes para las cuales no tienen una respuesta inmediata.
- **Tratar de hacer demasiado:** Algunos docentes optan por utilizar múltiples rutinas durante una clase, lo que puede limitar el tiempo dedicado a la exploración libre de ideas. Promover una indagación más profunda sobre las preguntas e ideas que surgen podría enriquecer la experiencia de aprendizaje.

Cuando superamos este desafío, ¿cómo se ve?

- **Cambio en el rol del docente:** El docente ofrece más espacio para que los estudiantes construyan su propio aprendizaje. En lugar de verse como “el experto” con todas las respuestas correctas, crea un ambiente de confianza que fomenta la participación activa, la exploración y la colaboración. Busca un balance entre el apoyo y la guía, y la libertad que los estudiantes necesitan para experimentar.
- **Uso flexible de las RdP:** Las rutinas se emplean de manera flexible y se adaptan al trabajo realizado en el aula. Los estudiantes las utilizan para expresar sus ideas y procesos de pensamiento.
- **Participación activa:** La participación de los estudiantes aumenta, y sus trabajos no son simplemente productos finales, sino que reflejan lo que están aprendiendo.

Diana Sánchez, coach de comunicaciones de Innova Schools, compartió en una entrevista que, aunque era difícil abstenerse de intervenir o tomar el control, se dio cuenta de que los errores, podían convertirse en experiencias de aprendizaje valiosas. También destacó la importancia de cultivar la confianza en los docentes, aunque eso no implique que siempre hagan las cosas bien: *“Confía en el potencial de tus maestros, confía y déjalos ser, porque confiar en ellos implica reconocer cuando hacen las cosas bien, pero también cuando quizás no tomen buenas decisiones”*.

Por su parte, Leyda Cárdenas, coordinadora académica de Innova Schools, enfatizó la importancia de ceder el control y aprender de los demás: *“Aprendí en este proceso a utilizar la rutina de pensamiento que me permitió conocer y recoger de manera más objetiva las impresiones de las docentes sobre las formas de aprender de sus estudiantes y utilizar herramientas digitales, encuestas, entrevistas, etc., para escuchar la voz del estudiante”*.

Consejos para aprovechar las RdP y transformar nuestra práctica

Estos consejos se basan en nuestras experiencias, que incluyen tanto lo que ha funcionado bien como los errores

que hemos cometido, así como en las recomendaciones de colegas que han utilizado las RdP de manera amplia.

- **Conozca el propósito y sea intencional:** Defina el propósito de usar una RdP en particular y cómo apoyará el logro de sus metas de aprendizaje. Cada rutina tiene un objetivo específico, por lo que es fundamental saber qué tipo de pensamiento desea fomentar. Ron Ritchhart ha desarrollado un [mapa](#) que nos puede ayudar a identificar las habilidades de pensamiento que contribuirán al avance de las metas de aprendizaje de los estudiantes.
- **Introduzca las RdP gradualmente:** Dedique tiempo a aprender a usar una RdP y a sentirse cómodo con ella antes de apresurarse a probar varias a la vez. Comience con una RdP y luego utilícela con sus estudiantes y colegas. Observar cómo responden los estudiantes y colegas es una de las mejores formas de aprovechar estas herramientas.
- **Documente el proceso:** Observe y registre cómo responden los estudiantes y cómo usan las rutinas, así como los resultados de la experiencia. La documentación ayuda a hacer visible el pensamiento y el progreso, y cuenta la historia de aprendizaje que está sucediendo.
- **Sea paciente y flexible:** La implementación de nuevas rutinas puede tomar tiempo. Sea paciente con el proceso y flexible con las adaptaciones que necesitará hacer según su contexto. Espere que el proceso de aprender a usar las RdP sea desordenado, pero que también le ofrezca nuevos panoramas y perspectivas.
- **Reflexione y colabore con otros docentes:** Tómese el tiempo para reflexionar sobre la experiencia y los desafíos que se presenten, idealmente usando la documentación que haya recopilado. Reflexione con sus colegas sobre por qué eligen ciertas rutinas, qué esperan aprender; qué aprendieron al probar una rutina; y cómo esperan continuar desarrollando su práctica. Los animamos a llevar a cabo este proceso reflexivo en **colaboración con sus colegas** y ojalá tener en cuenta algunas de las siguientes preguntas.

Preguntas para Reflexionar sobre la Implementación de RdP

Seleccionando una RdP:

- ¿Qué quiero lograr con esta RdP? ¿Qué tipos de pensamiento ayudarán a los estudiantes a comprender este contenido?
- ¿Por qué creo que esta RdP es la más adecuada para alcanzar mis metas de aprendizaje?
- ¿Cómo se relaciona esta RdP con el tema o la actividad que tengo planeado?
- ¿Cómo sabré si he tenido éxito?

Reflexionando sobre la implementación y los resultados:

- ¿Cómo me he sentido durante esta experiencia?
- ¿Qué he aprendido sobre mi práctica y sobre mis estudiantes?
- ¿Cómo ha cambiado mi forma de pensar y mi perspectiva a lo largo de este proceso?
- ¿Qué impacto ha tenido esta experiencia en mi desarrollo personal y profesional?

Mirando hacia adelante:

- ¿Cómo puedo seguir desarrollando mis habilidades para implementar efectivamente RdP?
- ¿Cómo puedo fomentar la reflexión sobre lo que estamos aprendiendo y cómo lo estamos haciendo?
- ¿En qué medida esta RdP me ha ayudado a aprender con y de mis estudiantes, y cómo se lo estoy comunicado?
- ¿Qué ajustes puedo hacer en la implementación de la rutina, basándome en la retroalimentación de mis estudiantes y en mi propia observación?

Conclusión

Nuestra experiencia al trabajar con docentes en contextos latinoamericanos, junto con la de otros educadores que utilizan RdP en otros contextos, ha demostrado el poder y potencial que tienen estas herramientas para transformar la enseñanza y el aprendizaje. Al promover el pensamiento, la indagación y la colaboración, las RdP contribuyen a consolidar prácticas que fomentan una comprensión más profunda y un aprendizaje significativo.

Como hemos evidenciado en este artículo, es fundamental reconocer los desafíos que pueden surgir al implementar las RdP, al igual que algunas estrategias para superarlos. Aunque estos desafíos son comunes, pueden superarse y llevar a cambios significativos en la práctica docente y en el aprendizaje de los estudiantes.

Para lograr estos cambios, hemos aprendido que es crucial dedicar tiempo suficiente a familiarizarse con una

RdP y entender su propósito. Nuestra experiencia facilitando sesiones ha mostrado el impacto positivo de modelar su uso y de ofrecer el tiempo y el espacio necesarios para que los docentes la utilicen, documenten y reflexionen sobre esta experiencia y los aprendizajes que surgen.

Además, creemos que para aprovechar el potencial de las RdP y transformar la enseñanza y aprendizaje, es esencial bajar el ritmo y brindar un espacio para la exploración, la reflexión y el aprendizaje en colaboración. En este proceso, es fundamental visibilizar las ideas, prestar atención a las preguntas y tener mayor flexibilidad y apertura ante el cambio, la incertidumbre y el error.

Finalmente, hemos observado cómo estos cambios no solo han despertado el interés y motivación en los estudiantes, sino también en muchos docentes que se habían distanciado del propósito de su práctica. Ahora, estos docentes

encuentran mayor satisfacción y una visión más amplia de su trabajo. Esto se ilustra en el comentario de Piero Pino, coach de Innova Schools:

“Pienso que este proceso reflexivo crítico en realidad va a ayudar mucho a la sociedad. Mientras no formemos personas críticas, reflexivas, que se den

cuenta de lo que está pasando en su contexto, no solo en el país, sino a nivel mundial, podríamos estar trabajando simplemente por trabajar. Entonces, para ello necesitamos más pausas, más pausas en los momentos de las clases, donde podamos generar mayores conversaciones”.

Recursos

- [Caja de herramientas de rutinas de pensamiento del Proyecto Cero.](#)
- [Profundizar Juntos: Lecciones prácticas de una red de escuelas de bajo costo sobre cómo cultivar un aprendizaje profundo.](#) (Del Proyecto Creando Comunidades de Indagación, una colaboración con Innova Schools de Perú.)
- [Ritchhart, R., Church, M., Morrison, K. \(2014\) Hacer visible el pensamiento. Cómo promover el compromiso, la comprensión y la autonomía de los estudiantes.](#) Barrera M.X., León, P. Paidós.
- [Ritchhart, R. \(2018\) Cultura de Pensamiento.](#) Barrera MX., León, P. Paidós.
- [Ritchhart, R., Church, M., & Morrison, K. \(2011\). The power of making thinking visible: Practices to engage and empower all learners.](#) Jossey-Bass.
- [Barrera, M.X., León, P. \(2018\) La reflexión en el desarrollo de la comprensión.](#) En Ruta Maestra. Edición 22. Editorial Santillana. Octubre, 2018.
- [Lista de reproducción de videos de la Galería Nacional de Arte: Enseñar el pensamiento complejo a través del arte.](#)

Agradecimientos

Las ideas y conocimientos presentados en este artículo provienen del proyecto [Creando Comunidades de Indagación](#), que se llevó a cabo de 2018 a 2022, así como de trabajos de preparación relacionados con el actual proyecto [Aprendiendo a Aprender](#).

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a Shari Tishman, David Perkins y Ron Ritchhart por su generosa retroalimentación y sus valiosas observaciones. También agradecemos profundamente las invaluable contribuciones de Liz Dawes Duraisingh y Patricia León a este artículo. Asimismo, deseamos reconocer y agradecer el trabajo de diseño de Clara Heredia. Finalmente, extendemos un agradecimiento especial a todos los educadores de Panamá y Perú, quienes generosamente compartieron sus conocimientos y experiencias, enriqueciendo significativamente este trabajo.